

EL NACIONAL

PERIODICO OFICIAL.

Quito, miércoles 21 de agosto de 1872.

NUMERO 206.

NEUA SERIE—AÑO II.

EL NACIONAL.

Este periódico sale los días miércoles y viernes de cada semana. La suscripción al año en adelante...

MOVIMIENTO DE VAPORES.

EN GUAYAQUIL.

ITINERARIO DE VAPORES INGLESSES

Table with columns for ship names (Guayaquil de Norte y Sur, etc.), destinations, and dates.

SALEDAS.

Table with columns for ship names, destinations, and dates.

VAPORES DE LA MALA FRANCESA.

Table with columns for ship names, destinations, and dates.

CONTENIDO.

- 1 Decreto encareciendo el ejercicio del Poder Ejecutivo al Sr. Ministro del Interior en calidad de Vicepresidente.
2 Nombramientos de Juez de Letras de Manabí y de Gobernador de Esmeraldas.
3 Que el Sr. Gobernador de Tungurahua ordene el pronto despacho del organigrama del Gobierno.
4 Se acompañan dos sentencias del Tribunal de Cuentas en las presentadas por los Tesoreros municipales de Pillaro.
5 Cesión del señor prebendado Nicolás Rivadeneira del alcance que ha resultado en su favor en la causa presentada como Administrador del hospital.
6 Se remiten los pliegos de observaciones (las cuentas presentadas por los Tesoreros municipales de Alausi, Ambato, Pallao y Coche del hospital de Loja.
7 Solicita el ex-Colector del cantón de Cotacachi relativa de que se le exoneren del pago de 157 pesos 85 centavos que debe por sentencia del Tribunal de Cuentas.—Doce montes.
8 Id. para que se devuelvan nuevos derechos de patente.—Informes.—Resolución.
9 Sección de obras púlicas.
10 Entrega del quinto dividendo de la obra del pedáneo.—Escritura de fianza para recibir el valor del sexto dividendo.—Aprobación.—Que el Banco del Ecuador entregue al empresario 28,199 pesos 45 centavos.
11 No oficial.
12 El "Diario de Candillamarca."

MINISTERIO DEL INTERIOR.

GABRIEL GARCIA MORENO, PRESIDENTE DEL ECUADOR.

Por cuanto debo ausentarme de esta capital con el objeto de visitar algunas de las provincias meridionales de la República. Por tanto con arreglo al art. 52 de la Constitución,

DECRETO:

Art. único.—El Ministro del Interior señor Francisco Javier Leon, ejercerá el Poder Ejecutivo en calidad de Vicepresidente durante mi ausencia, y le subrogará en el Ministerio expresado el Subsecretario doctor Francisco A. Arbolada. Dado en Quito, a 20 de agosto de 1872. GABRIEL GARCIA MORENO.—Por el Ministro del Interior, el Sr. Francisco Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho del Interior.—Quito, julio 17 de 1872. Al señor doctor Francisco J. Parreño, S. E. el Presidente de la República, con copia de la resolución que el Sr. Gobernador de Guayaquil, y de acuerdo con el Consejo de Estado, en uso de la atribución 87 del art. 60 de la Constitución, ha tenido a bien nombrar a U. Juez letrado de hacienda de la provincia de Manabí.

Lo comunico a U. para que, prestando el juramento constitucional ante el Gobernador de la provincia, tome posesión del referido empleo y ocure a este Despacho.

cho por su título en el papel sellado respectivo conforme a la asignación que goza. Dios guarde a U.—Francisco Javier Leon.

República del Ecuador.—Portoviejo, agosto 8 de 1872. Al H. señor Ministro de Estado en el despacho del Interior.

Por el estimable de 17 del pasado, U. S. E. se sirve participarme que S. E. el Presidente de la República, a virtud de la terna de la Excmo. Corte de Justicia del Distrito de Guayaquil y de acuerdo con Consejo de Estado, me ha nombrado Juez letrado de hacienda de la provincia de Manabí.

Honroso me es contestar a U. S. E. que, con la debida gratitud, acepto el destino expresado. Dios guarde a U. S. E.—Francisco Javier Parreño.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho del Interior.—Quito, agosto 19 de 1872. Al señor doctor Carlos Andrade.

S. E. el Presidente de la República, teniendo en consideración los servicios, méritos y acendrado patriotismo de U, ha tenido a bien, en uso de la atribución 52 del art. 60 de la Constitución y previo acuerdo del Consejo de Estado, nombrar a U. Juez de Tercero de la provincia de Esmeraldas.

Lo que tengo la satisfacción de comunicarle a U. a fin de que se sirva presentarse a este Despacho a prestar el juramento constitucional. Dios guarde a U.—Francisco Javier Leon.

Son copias.—El Subsecretario, Francisco A. Arbolada.

MINISTERIO DE HACIENDA.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 14 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Tungurahua.

Se ha informado al Gobierno de que en esa provincia existen cargamentos pertenecientes al Gobierno para la Facultad de ciencias, y como hay urgente necesidad de ellos, me ha ordenado S. E. el Presidente de la República, ordene a U. que tome las providencias conducentes para su pronto despacho a esta capital.

Como a las autoridades de los Ríos se les encargó que dichos cargamentos fuesen enviados directamente a esta capital, sin otra escala que la de Guaranda, preciso es que U. indique en vista de las guías que tomas las providencias conducentes para su pronto despacho a esta capital.

Si los cargamentos aludidos no han sido consignados al Tesorero de la provincia indagará por ellos en las casas de agencia, como indagará también quienes lo han enviado. Lo digo a U. para su cumplimiento. Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, 17 de agosto de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Tungurahua.

Remito a U. S. E. incluídas dos sentencias del Tribunal de Cuentas en las presentadas por el señor Francisco Miya, como Tesorero municipal del cantón de Pillaro desde el 19 de abril hasta el 30 de octubre de 1869, con el alcance de cinco ochos pesos en contra del rudente; y la segunda, en la presentada por el señor Francisco Miya, como Tesorero municipal del cantón de Pillaro desde noviembre de 1860 hasta diciembre de 1861, con el alcance en contra del rudente de trececientos diez y siete pesos un real, U. S. se servirá poner en conocimiento de quien corresponda para que se haga efectiva dicha alcance, y para que disponga además que los seiscientos veintidós pesos sea y tres cuartos reales que se encuentran en poder de Cármenes entren inmediatamente en depósito en Tesorería.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Presidencia del Tribunal de Cuentas.—Quito, a 12 de agosto de 1872. Al H. señor Ministro de Estado en el despacho de Hacienda.

El señor Presidente Nicolás Rivadeneira, con fecha 9 del que rige, me dice lo que sigue: "Habiéndome comunicado que en las cuentas que rendió como Administrador del hospital de caridad de esta ciudad en los años de 1853 y 84, ha resultado un alcance en mi favor de 290 pesos 7 reales, he resuelto coherer en beneficio del mismo establecimiento; y lo pongo en conocimiento de U. para los fines convenientes."

Lo que me es sumamente satisfactorio comunicar al Supremo Gobierno por el digno órgano de U. S. E. manifestándole que el oficio original, en que consta esta cesión, se ha mandado agregar a las expresadas cuentas. Dios guarde a U. S. E.—Cárlos Malea.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, 17 de agosto de 1872. Al señor Presidente del Tribunal de Cuentas.

S. E. el Presidente de la República ha visto con especial complacencia la comunicación que a fecha 13 del mes que rige, en que participa que el señor Prebendado Nicolás Rivadeneira ha cedido en beneficio del hospital de caridad de esta capital, el alcance de 290 pesos 7 reales que ha resultado a su favor en las cuentas de la Administración de dicho establecimiento, correspondientes a los años de 1853 y 1854. El Gobierno no espera más del alto carácter y sentimientos caritativos del señor Prebendado, y me encarga diga a U. S. E. que de lo expresado y respetable eclesiástico lo mas cumplido agradecimientos a nombre de la clase menesterosa en cuyo bien radunda la cesión. Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

El señor Prebendado Nicolás Rivadeneira, con fecha 9 del que rige, me dice lo que sigue: "Habiéndome comunicado que en las cuentas que rendió como Administrador del hospital de caridad de esta ciudad en los años de 1853 y 84, ha resultado un alcance en mi favor de 290 pesos 7 reales, he resuelto coherer en beneficio del mismo establecimiento; y lo pongo en conocimiento de U. para los fines convenientes."

Lo que me es sumamente satisfactorio comunicar al Supremo Gobierno por el digno órgano de U. S. E. manifestándole que el oficio original, en que consta esta cesión, se ha mandado agregar a las expresadas cuentas. Dios guarde a U. S. E.—Cárlos Malea.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, 17 de agosto de 1872. Al señor Presidente del Tribunal de Cuentas.

S. E. el Presidente de la República ha visto con especial complacencia la comunicación que a fecha 13 del mes que rige, en que participa que el señor Prebendado Nicolás Rivadeneira ha cedido en beneficio del hospital de caridad de esta capital, el alcance de 290 pesos 7 reales que ha resultado a su favor en las cuentas de la Administración de dicho establecimiento, correspondientes a los años de 1853 y 1854. El Gobierno no espera más del alto carácter y sentimientos caritativos del señor Prebendado, y me encarga diga a U. S. E. que de lo expresado y respetable eclesiástico lo mas cumplido agradecimientos a nombre de la clase menesterosa en cuyo bien radunda la cesión.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 7 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Tungurahua.

Remito a U. S. E. incluídas dos pliegos de observaciones del Tribunal de Cuentas en la presentada por el señor Excojefe Mera como Tesorero municipal del cantón de Ambato por el año de 1871, y en la del señor Francisco Ortiz de Lope de la Tesorería municipal de Pallao en los meses de enero, febrero, marzo, abril y mayo del año de 1870. U. S. se servirá comunicar a este Despacho el día en que sean notificados los rindentes.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 7 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia del Chimborazo.

Remito a U. S. E. incluído un pliego de observaciones del Tribunal de Cuentas en la presentada por el señor Pacifico Baus como Tesorero municipal de Alausi de enero a junio de 1868. U. S. se servirá comunicar a este Ministerio el día en que sea notificado el rindente.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 3 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Loja.

Remito a U. S. E. incluído un pliego de observaciones del Tribunal de Cuentas en la presentada por el señor Lorenzo Palajo de la Colecturía del hospital de Loja del año de 1871. U. S. se servirá comunicar a este Despacho el día en que sea notificado el rindente.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 3 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Loja.

Remito a U. S. E. incluído un pliego de observaciones del Tribunal de Cuentas en la presentada por el señor Lorenzo Palajo de la Colecturía del hospital de Loja del año de 1871. U. S. se servirá comunicar a este Despacho el día en que sea notificado el rindente.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

República del Ecuador.—Ministerio de Estado en el despacho de Hacienda.—Quito, agosto 3 de 1872. Al señor Gobernador de la provincia de Loja.

Remito a U. S. E. incluído un pliego de observaciones del Tribunal de Cuentas en la presentada por el señor Lorenzo Palajo de la Colecturía del hospital de Loja del año de 1871. U. S. se servirá comunicar a este Despacho el día en que sea notificado el rindente.

Dios guarde a U.—José Javier Eguiguren.

Excmo. señor: José Miguel Benavides, vecino del cantón Cotacachi en la provincia de Loja, ante V. E. respectivamente digo: Que reducido a prisión como deudor a los fondos públicos, desde lo mas resuelto de ella esfuerzo mi voz para que llegue hasta V. E. mi justicia y nueva su declaración.

Es el caso, señor, que desde el 17 de julio de 1862 hasta diciembre de 1863 serví la Colecturía de rentas del cantón Cotacachi, mucha parte de este tiempo como encargado particular del Tesorero de aquel entonces, señor José Luis González, y la restante por subdelegación.

miendo del Ministerio bajo dependencia y responsabilidad del señor González sin que haya rendido las fianzas, que conforme a la ley de hacienda debí haberme exigido para que no hubiese tenido como tal complicado, ni yo me reputaba en otro carácter, que el de encargado particular del señor González, a quien le remití las cantidades colectadas, hasta el extremo de haber obtenido finiquito suyo, con el cual me creía desligado y seguro de cualquiera responsabilidad, especialmente al Tesoro de la Nación. La Contaduría, sin embargo, me exigió cuentas después, las di, seguro de mi irresponsabilidad, y el fallo suyo es que soy deudor de setecientos cincuenta y siete pesos ochenta y cinco centavos. Todo esto consta del testimonio que adjunto a esta en f. 16. Habiendo la atención suprema de V. E. a las piezas que corren a f. 2, al fin y su vuelta, y 9 y 10, en donde la Contaduría general, de acuerdo con el señor ex-Tesorero González, confiesa que fui encargado particular de este y que obtuve de él recibo finiquito, con la adición puesta por aquella de que adolece del vicio de haber sido otorgado cuando este había dejado de ser Tesorero. Estimó y hasta venero la autoridad de la Contaduría; pero si yo no era empleado público porque no había dado fianza alguna, fojas 8, al fin y su vuelta, sino encargado particular del señor González, y no y a otro alguno, por autorizado que fuera, debí dar mis cuentas y pagarle, como lo hice. González había asumido toda responsabilidad para con el Tesoro público por mi nombramiento, había asegurado su manejo con fianzas, como una condición sin la cual no puede ningún empleado de hacienda entrar en el ejercicio de sus deberes, y al quitarle debía haber rendido, aun en el caso de que yo no le hubiera satisfecho todo, que consta del finiquito.

Dada la sentencia contra mí por la Contaduría mayor, la Tesorería de la provincia busca fiadores y bienes míos y no encuentran; me hace perseguir acaudado y acaudado a prisión, sin poder proveer yo mi rescate por falta de bienes que no los poseo de ninguna clase, como resulta de las piezas del testimonio citado, y además de la información de testigos que también presento en fojas 4, y por sobra de rigor, tal vez de la ley contra los principios de la humanidad que V. E. que mi prisión precede de inculpable insolvencia, lo primero porque no hay un solo centavo en mi poder que pertenezca al Tesoro, pues lo pagué al señor González que me encargó la recaudación; y lo segundo porque no tengo bienes de ninguna clase, y escaseando de todo, me quedé con la consigna como el lenitivo a las privaciones que sufre, viéndome separado de un estado en sus altos tiempos que comunican de mis angustias y miseria, y sin ver término de mi prisión, que la clemencia de V. E. puede hacerme desaparecer, haciendo uso de que el Poder Judicial le haga que tenemos, de que no se puede conservar en prisión al que prueba que su insolvencia es inculpable.

V. E. es la gloria y honra de la Nación ante el orbis terrarum y el protector de los fueros del inocente. Todos los que han sido a los pies de V. E. para pedir que se les libere, nadie se ha visto desamparado, y yo desde mi angustiosa prisión exprojo igual gracia.—Loja, julio 13 de 1872.—Excmo. señor, José Miguel Benavides.

Señor Alcalde D. municipal y Juez de hacienda subrogante. Miguel Benavides, vecino de la parroquia de Cariamaque, preso en la casa municipal por creerse deudor a los fondos públicos, ante U. S. E. como mas haya lugar, digo: Que me parezco y digo: Que convienciera al caso que la autoridad de U. S. E. se sirva mandar que los testigos, cuya lista presento, previa citación fiscal juren y declaren al tenor del interrogatorio que sigue.

1.º Digan si han conocido desde aludido años atrás, si tienen noticia de la persona que se llama V. E. para pedir que se le libere, y me parezco y digo: Que convienciera al caso que la autoridad de U. S. E. se sirva mandar que los testigos, cuya lista presento, previa citación fiscal juren y declaren al tenor del interrogatorio que sigue.

2.º Digan si saben y les consta que en todo el tiempo que abrazan las preguntas anteriores, he sido laborioso y cuyo esfuerzo me lo mantengo.

3.º Digan si saben y les consta que, mediante Dios, he conservado mi honradez sin que a nadie le haya defraudado sus bienes para vivir de ello. Y para que concluida se me devuelva original para lo que me convenga.

A U. S. E. pido se sirva acceder a mi solicitud por ser de justicia que imploro juro lo necesario en derecho. Lo que.

Loja, junio 13 de 1872.—A las once de la noche. José Miguel Benavides.

Por presentada la lista de testigos, rebase las declaraciones pedidas previa citación del señor Alcalde de la parroquia de Cariamaque, y del decreto anterior al señor Gregorio Alvarez, alcalde primero municipal, juez de hacienda accidental, en el día y hora de su fecha.—Ante mí, Ordóñez.

En seguida cité con el decreto anterior al señor peticionario y firmó, doy fe.—Largo fue otra al señor Agente fiscal y firmó, doy fe.—González.—Ordóñez.

En la ciudad de Loja a los 13 días del mes de junio de 1872.—El señor juez hizo comparecer al ciudadano Ramon Herrera a quien, previa lectura de las declaraciones que me hizo, me recibió juramento en forma, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio, y sin comprenderse los generales de la ley, con su inteligencia, dijo:

1.º Que es mayor de edad y que no le comprenden las generales de la ley que se refieren a menores de edad, y que me he casado con la señora María de la Cruz, y responde a la 1.ª que no recuerda el año, pero que ha hecho muchos años que está averiguado en Cariamaque, y responde a la 2.ª que es cierto, y responde a la 3.ª que es cierto, y responde a la 4.ª que en todo el tiempo a que se mencionó creo que mas bien le ha sucedido la mujer y no su laboriosidad. Y responde a lo que es cierto.

Esto dijo ser verdad por el juramento que me hizo, y leida que fue esta su declaración se afirmó y ratificó en ella y la firmó con el señor juez por ante mí el escribano, de que doy fe.—Alvarez. Ramon Herrera.—Ante mí, Ordóñez.

En el mismo acto el señor juez hizo comparecer al señor Juan de la Palomina a quien, previa lectura de las penas del perjurio, le recibí juramento en forma, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio que me motivó, en su inteligencia a la primera pregunta dijo:

1.º Que es mayor de edad y que no le comprenden las generales de la ley que ha conocido al solicitante desde años atrás y que ha sabido que está preso por no ser que queda al año, y contesta a la 2.ª que ignora, y responde a la 3.ª que hace algunos años que ignora la noticia en Cariamaque por haberse averiguado, a la fecha en que ignora, y responde a la 4.ª que también ignora, y responde a la 5.ª que cuando fue como alguacil a recaudar una multa impresa al solicitante le hizo una relación larga de sus sobreros y que creo que responde a la 6.ª que si creo que a fuerza de su industria se ha mantenido, y responde a la 7.ª que ignora.

Esto dijo ser la verdad por el juramento que me hizo, y leida que fue esta su declaración se afirmó y ratificó en ella, y la firmó con el señor juez por ante mí, de que doy fe.—Alvarez.—Brau Palomina.—Ante mí, Ordóñez.

Continuando, el señor juez hizo comparecer al señor doctor Vicente Paz por parecer al señor doctor de las penas del perjurio, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio que me motivó, en su inteligencia a la primera pregunta dijo:

1.º Que conoce al solicitante desde muchos años atrás, que sabe que el motivo de su prisión es por deuda al fisco, que es mayor de edad y sin generales de la ley, a la

5.º Digan si saben y les consta que durante el enunciado matrimonio tampoco los he tenido ni los tengo hasta esta fecha.

6.º Digan si saben y les consta que en todo el tiempo que abrazan las preguntas anteriores, he sido laborioso y cuyo esfuerzo me lo mantengo.

7.º Digan si saben y les consta que, mediante Dios, he conservado mi honradez sin que a nadie le haya defraudado sus bienes para vivir de ello. Y para que concluida se me devuelva original para lo que me convenga.

A U. S. E. pido se sirva acceder a mi solicitud por ser de justicia que imploro juro lo necesario en derecho. Lo que.

Loja, junio 13 de 1872.—A las once de la noche. José Miguel Benavides.

Por presentada la lista de testigos, rebase las declaraciones pedidas previa citación del señor Alcalde de la parroquia de Cariamaque, y del decreto anterior al señor Gregorio Alvarez, alcalde primero municipal, juez de hacienda accidental, en el día y hora de su fecha.—Ante mí, Ordóñez.

En seguida cité con el decreto anterior al señor peticionario y firmó, doy fe.—Largo fue otra al señor Agente fiscal y firmó, doy fe.—González.—Ordóñez.

En la ciudad de Loja a los 13 días del mes de junio de 1872.—El señor juez hizo comparecer al ciudadano Ramon Herrera a quien, previa lectura de las declaraciones que me hizo, me recibió juramento en forma, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio, y sin comprenderse los generales de la ley, con su inteligencia, dijo:

1.º Que es mayor de edad y que no le comprenden las generales de la ley que se refieren a menores de edad, y que me he casado con la señora María de la Cruz, y responde a la 1.ª que no recuerda el año, pero que ha hecho muchos años que está averiguado en Cariamaque, y responde a la 2.ª que es cierto, y responde a la 3.ª que es cierto, y responde a la 4.ª que en todo el tiempo a que se mencionó creo que mas bien le ha sucedido la mujer y no su laboriosidad. Y responde a lo que es cierto.

Esto dijo ser verdad por el juramento que me hizo, y leida que fue esta su declaración se afirmó y ratificó en ella y la firmó con el señor juez por ante mí el escribano, de que doy fe.—Alvarez. Ramon Herrera.—Ante mí, Ordóñez.

En el mismo acto el señor juez hizo comparecer al señor Juan de la Palomina a quien, previa lectura de las penas del perjurio, le recibí juramento en forma, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio que me motivó, en su inteligencia a la primera pregunta dijo:

1.º Que es mayor de edad y que no le comprenden las generales de la ley que ha conocido al solicitante desde años atrás y que ha sabido que está preso por no ser que queda al año, y contesta a la 2.ª que ignora, y responde a la 3.ª que hace algunos años que ignora la noticia en Cariamaque por haberse averiguado, a la fecha en que ignora, y responde a la 4.ª que también ignora, y responde a la 5.ª que cuando fue como alguacil a recaudar una multa impresa al solicitante le hizo una relación larga de sus sobreros y que creo que responde a la 6.ª que si creo que a fuerza de su industria se ha mantenido, y responde a la 7.ª que ignora.

Esto dijo ser la verdad por el juramento que me hizo, y leida que fue esta su declaración se afirmó y ratificó en ella, y la firmó con el señor juez por ante mí, de que doy fe.—Alvarez.—Brau Palomina.—Ante mí, Ordóñez.

Continuando, el señor juez hizo comparecer al señor doctor Vicente Paz por parecer al señor doctor de las penas del perjurio, por el que ofreció decir verdad en todo lo que supiere y fuere preguntado, y siéndolo con arreglo al interrogatorio que me motivó, en su inteligencia a la primera pregunta dijo:

1.º Que conoce al solicitante desde muchos años atrás, que sabe que el motivo de su prisión es por deuda al fisco, que es mayor de edad y sin generales de la ley, a la





